



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 144 – 1 de julio de 2016

En este número

1. **As Times Goes By**, *Emilio Álvarez Frías*
2. **Hacia una nueva dialéctica (Apuntes para una revisión)**, *Manuel Parra Celaya*
3. **Han dicho de José Antonio: Raymond Carr y Jorge Verstrynge**, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. **Las razones de Pablo Iglesias**, *José Manuel Sánchez del Águila Ballabriga*
5. **Confirmada la mayoría radical-progresista-nacionalista en Navarra**, *Fernando José Vaquero Oroquieta*
6. **La dirección de Podemos ataja la división ante el fiasco del 26J**, *Álvaro Hernán / Aitón Riveira*

As Time Goes By

Emilio Álvarez Frías

Cuando en el número 142 de la *Gaceta* leí el artículo «Begin the begin», de nuestro amigo y colaborador Gonzalo Cerezo, hacía apenas unas horas que había visto por televisión la película «Casablanca». Como sucede entre los críticos del séptimo arte, no sé si es o no es una buena película en el sentido de obra de arte; y como ha ocurrido con los espectadores que la han visionado a lo largo de los años, no pude resistir la tentación de verla una vez más. Tiene algo que atrae, tiene una Ingrid Bergman que subyuga y un Humphrey Bogart que sabe estar. Hay, según se dice hoy, una química especial entre los dos que hace concebir un algo especial entre ellos. Lo cierto es que Rick –Humphrey Bogart– se consagró para el estrellato cinematográfico con esta película e Ilsa –Ingrid Bergmann– hizo en ella el papel más famoso y perdurable de su carrera, interpretación que fuera calificada como «luminosa».

Si nos adentramos en la canción que envuelve toda la película, «As Time Goes By», el encantamiento se hace patente y es difícil salir de él, pues envuelve lo que llamaríamos el espacio escénico y con ello al espectador. Pero, con todo, el momento sublime para mí es cuando, respondiendo los franceses a la provocación de los alemanes al cantar «Die Wacht am Rhein» (el guardia sobre el Rin») entonan «La Marsellesa». Repetiré una vez más mi admiración por el himno de los franceses, que con «La Internacional» y el «Cara al Sol», son los tres mejores himnos que en el mundo existen; aunque con una particularidad en cuanto a la letra: que mientras el «Cara al Sol», habla de vida, amor, muerte heroica, la primavera, los otros dos son revanchistas, estando presente en sus versos la idea de guerra, ultraje, odio, lucha, falta de perdón,...

Pero, como decía, la música de La Marsellesa es redonda para ser cantada en todos los ambientes, y en la película saben encontrar el momento adecuado y la interpretación idónea.

A mí me da envidia cuando veo que los franceses se ponen en «francés» y sacan a relucir su himno para enfrentarlo a los acontecimientos que consideran negativos o en los que hay que dar el pecho. En la ficción de Casablanca hay un ejemplo, pero fue realidad cuando en enero de 2015 surgió espontáneo el himno en el Parlamento de la nación ante los atentados de Charlie Hebbo o

el 16 de noviembre del mismo año nuevamente diputados y senadores, puestos en pie, tras el discurso pronunciado por el presidente Hollande por la unidad de la nación, entonaron «La Marsellesa» después del grave atentado de París.

Nosotros, aquí, en España, como en tantas otras cosas, andamos discutiendo si son galgos o son podencos cuando intentamos poner letra al himno nacional. A veces el pueblo soberano, cuando ejerce como tal en los partidos de fútbol, saca a relucir la letra de Pemán, y lo canta con pasión. La verdad es que no sabemos quién se lo habrá enseñado, pues desde tiempos que se empeñan en olvidar, los célebres cuarenta años de oscurantismo –y que habrá que traer un día al foro nacional para que nos pongamos de acuerdo y con ello conseguir de una vez la reconciliación–, ni se ha cantado ni hay indicios de que alguien lo enseñe. Pero el pueblo, cuando quiere, aprende la lección.

Desde mi modesto punto de vista creo que, cuando escuchando un himno advertimos que se nos «eriza el cabello» –que decía un amigo mío–, es porque estamos notando en todo nuestro interior el sentido de Patria, de tradición, de amor intenso a todo lo nuestro. Igual que cuando escuchamos la música militar y vemos desfilar a nuestras Fuerzas Armadas al compás de las marchas militares. Pienso que ese sentimiento es uno de los primeros que hay que inocular a aquellos paisanos nuestros que lo han olvidado, y deben ser unos cuantos. Por ahí tendría que empezar el reformismo y el cambio para restituir lo que cuidadosa y paulatinamente ha sido desterrado de entre nosotros.



Confieso que ganas de cantar nuestro himno en plena calle, o en lugares cerrados, me da igual, sin escuchar a un imbécil llamarme facha. Tengo ganas de ver y escuchar cómo los miembros de algunos partidos dejan de cantar La Internacional al final de sus actos, e interpretan el himno de España. Tengo ganas de ver cómo lo cantan los parlamentarios y senadores en el palacio de Las Cortes en momentos importantes de nuestra historia patria.

De momento voy a salir a tararearlo por las calles de Madrid: «¡Viva España! / alzá la frente / hijos del pueblo español / que vuelve a resurgir. / Gloria a la Patria / que supo seguir / sobre el azul del mar / el caminar del sol. / Triunfa España / los yunques y las ruedas / cantan al compás / del himno de la fe. / Juntos con ellos / cantemos de pie / la vida nueva y fuerte / del trabajo y paz». Me acompaña hoy una pieza de Tajuco, Soria, botijo de hechura tradicional que da un agua muy fresquita y viene bien para estos calores de principio de verano.

Hacia una nueva dialéctica (Apuntes para una revisión)

Manuel Parra Celaya

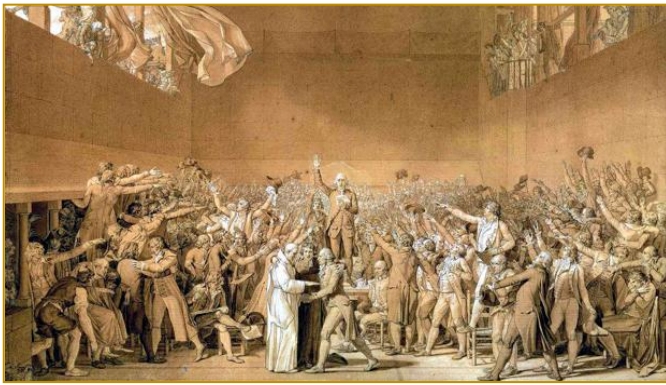
Vengo afirmando que el discurso de José Antonio Primo de Rivera es de naturaleza dialéctica en muchos de sus elementos, nada extraño en quien fue lector de Hegel y de Marx. Sus propuestas, en efecto, no sostienen puntos de vista *exclusivos*, sino *inclusivos*, tendentes a afrontar por medio de una síntesis el llamado *problema de España* y, en definitiva, el del ser humano, partiendo de una *tesis* y de una *antítesis* existentes en su momento.

Así, la superación de la estéril pugna entre tradición y modernidad o, si se quiere, de los valores heredados y de los que incorpore una necesaria *revolución*; su equilibrio entre la inalienable libertad del hombre y la autoridad que precisa el colectivo histórico; su equidistancia entre los particularismos centralista y secesionista mediante la formulación de la *unidad de destino*... Sin embargo, el tiempo no ha transcurrido en vano y se hace imprescindible reformular esa *inclusión* de términos llevada a nuestro tiempo, que no es el suyo.

Uno de los aspectos en que más se advierte esta revisión es el que se refiere a los conceptos de derechas y de izquierdas, ante los que el falangismo quiso aparecer como tal síntesis superadora, sin poderlo conseguir por la extrema circunstancia histórica en que se desarrolló; igualmente, debe ser objeto de estudio y de revisión su afortunada metáfora del *punte* tendido entre las *invasiones de los bárbaros* que dan inicio a nuevas *edades medias*, para salvar los *gérmenes* positivos que puedan portar tales invasiones. A todas luces, no es posible una comparación con la situación de nuestro mundo.

En primer lugar, ¿son equiparables la derecha y la izquierda de hoy con las de aquellos momentos? Creo que solo en el envoltorio, en la expresión, mas no en el contenido. Aquellas posturas enfrentadas de antaño podrían resumirse, esquemáticamente, del siguiente modo: la derecha representaba la conservación de valores tradicionales y heredados (patria, familia,

religión...), con menosprecio, en general, de las necesidades reales de una población, hambrienta de pan y sedienta de cultura; la izquierda ponía el hincapié, precisamente, en la resolución de estas necesidades, por vía de la justicia y de la libertad, pero rechazaba aquellos valores de la derecha, considerados como coartada de la injusticia social.



«Juramento del juego de pelota», Jacques-Louis David

En segundo lugar, la *invasión de los bárbaros*, representada por el comunismo creciente, era combatida por el falangismo por lo que tenía de materialista y negadora de los valores espirituales, no por su carácter

revolucionario; de ella, acaso, se podían rescatar los *gérmenes* de justicia, sin hacer tábula rasa de lo tradicional.

Examinemos, sea sucintamente, lo que constituye el nervio de la derecha y de la izquierda de hoy. Esta última está progresivamente identificada con planteamientos antropológicos que desvirtúan la esencia del ser humano: ideología de género, ecologismo radical, *cultura de la muerte* (los supuestos *derechos de segunda generación*, como el aborto y la eutanasia), transhumanismo, sustitución de la familia considerada *tradicional*, materialismo y sutil relativismo de lo espiritual y religioso...; todo ello aderezado con un frontal resentimiento histórico que pretende transformar el pasado del mismo modo que intenta transformar el futuro.

Por su parte, la derecha actual tiene su médula en lo económico, en la defensa a ultranza del neoliberalismo, en la salvaguarda y protección de una economía financiera por encima de la economía productiva; sus valores se limitan a la observancia de una Constitución, pero en modo alguno hace cuestión de la ofensiva ideológica de la *nueva izquierda*, con quien comparte, por medio del silencio o la aprobación, sus presupuestos, incluido el revisionismo histórico.

¿Simple cobardía? ¿Complicidad? ¿Impotencia? La respuesta puede estar en que, tanto la derecha como la izquierda de hoy se inscriben en el *Pensamiento Único*, y a él prestan vasallaje; ambas –y sus derivaciones *emergentes*– son productos del Sistema; sus diferencias son de matiz, de medidas concretas, de técnicas de gobierno o de formalismos, exclusivamente.

Con respecto a la actual *invasión de los bárbaros*, circunscrita al islamismo radical, observaremos que, en realidad, se trata de un choque abierto de civilizaciones, no de *sistemas*; los *gérmenes* que podía tener de positivos la revolución soviética no se dan en modo alguno en la yihad del Estado islámico, oponente de una concepción total del hombre y de Occidente.

Un falangismo del siglo xxi tampoco puede ser *de derechas o de izquierdas*, pero la razón estriba en que debe proponer la superación paulatina del *Sistema* global y del *Pensamiento Único*, que

constituye su filosofía de base; el fundamento de este falangismo –o *neofalangismo*– sigue estando en la supremacía de lo espiritual, en la concepción humanística y cristiana del hombre portador de dignidad, libertad e integridad, para construir, a partir de esta concepción, la interpretación *armoniosa y entera* de España y de Europa.

Han dicho de José Antonio

José María García de Tuñón Aza

Raymond Carr

Este hispanista británico nació en la localidad de Bath el 11 de abril de 1919 y ochenta años después, en 1999, recibió el premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en reconocimiento a sus trabajos sobre la historia de España.

Entre sus obras destacan *España 1808-1939* que se publicó en 1966, y que sentó las bases de la moderna historiografía española. Fue profesor de Historia en Oxford y director del St. Anthony's College de dicha universidad. Miembro también de la Real Academia Británica. Como tal recibió múltiples reconocimientos a su labor como hispanista, entre los que destacan la cruz de Alfonso X el Sabio y por la reina Isabel II fue nombrado *Sir* por su actividad intelectual.

Aunque las cosas han cambiado bastante desde entonces, en unas declaraciones que hizo en mayo de 2005 en el diario *ABC*, dijo que «un País Vasco independiente seguramente va a tener en Europa el mismo peso de Luxemburgo. El caso de Cataluña es algo diferente, porque la región tiene una base económica más sólida, aunque es un error pensar que vaya a tener más peso como nación independiente. Todo esto es posible de imaginar, pero creo que es imposible en la práctica».

Falleció el 19 de abril de 2015 y sobre José Antonio dejó escrito estas palabras, según recoge el libro de Aguinaga y González Navarro:

Empujado a la política por la defensa apasionada de la memoria de su padre, José Antonio tenía un carácter complejo y gran encanto personal, con cerebro y autoridad suficientes para crear un movimiento nacional. Sus ideas principales eran sencillas, poéticas y no originales. Su tema central era la definición de la nación como «unidad de destino», postura que le condujo a una oposición al nacionalismo catalán, que creía basado en criterios tan «falsos» como la raza y el lenguaje.

Su ataque a la democracia parlamentaria fue enérgico, pero carente de originalidad. Creía que, tanto el liberalismo parlamentario como el socialismo, descendían de Rousseau y del individualismo del siglo XVIII, con lo que hacían revivir una de las tesis favoritas de Menéndez Pelayo.

Esta referencia se puede leer en su libro ya citado *España, 1808-1939*.

Jorge Verstryngge

Este político, que se arrima al sol que más caliente, comenzó su carrera política en el seno del neofascismo francés evolucionando después hacia el nacional comunismo, según confiesa en su libro *Memorias de un maldito*. Fue también una persona cercana a la organización neonazi Círculo Español de Amigos de Europa. Alumno de Manuel Fraga en la universidad, comenzó a colaborar con éste en el Gabinete de Orientación y Documentación, que luego dio lugar a



Reforma Democrática que sería uno de los embriones de Alianza Popular. Pero para no cansar al lector del largo recorrido político de este desorientado, sólo terminar diciendo que en el año 2014 apoya a Pablo Iglesias y su iniciativa del partido *Podemos*.

Sobre José Antonio escribió en el diario *SP*, el 12 de junio de 1969:

El Nacional Sindicalismo no es una doctrina dogmática; la fluidez y la diversidad que se pueden encontrar en las obras completas de José Antonio son muestra de ello. La apertura hacia la izquierda socialista puede o no ser tácticamente deseable; pero es, salvo en el caso de que se orientara hacia un partido comunista o afín, doctrinalmente hablando, posible y no constituye una muestra de desviacionismo de los principios del Nacional Sindicalismo.

Las razones de Pablo Iglesias

José Manuel Sánchez del Águila Ballabriga

Hemos escuchado en multitud de ocasiones la acalorada defensa que hace Pablo Iglesias acerca de su plena inocencia por una supuesta financiación ilegal de Podemos con cargo al gobierno venezolano. Para ello ha esgrimido en su defensa, en cuantas ocasiones le ha sido posible, que el Tribunal Supremo ha archivado «en siete ocasiones» las denuncias que por esta irregular financiación le han sido formuladas por diversos colectivos. Es decir, no niega la percepción de más de siete millones de euros por extraños conceptos de asesoramiento a aquel gobierno, pero esgrime que no existe delito como ha venido a establecer nuestro Alto Tribunal.

Y tiene razón Iglesias. Sin necesidad de profundizar demasiado en estos hechos, cualquier jurista debe de reconocer que, habiéndose producido aquéllos antes de julio de 2015, fecha de la última reforma del Código Penal, no le sería nunca de aplicación el novedoso Título XIII Bis del Libro II del Código Penal, que sanciona ya, con penas gravísimas, la infracción de la Ley Orgánica 8/2007, de 4 de julio de financiación de los partidos políticos. De haberse producido esta irregular financiación, la pena habría podido ascender a cuatro años de prisión, al provenir la financiación de un Gobierno extranjero y exceder ésta de cien mil euros. En definitiva, tiene razón Iglesias cuando mantiene la inexistencia de delito, que según él, ha confirmado el Tribunal

Supremo, y todo ello en virtud del fundamental principio de irretroactividad de las normas penales. Lo que hubiera existido, en su caso, hubiera sido una infracción administrativa prevista en la indicada ley orgánica. Hasta el verano pasado, insistimos, no existía un delito concreto que tipificase estas conductas.



Hasta ahí, todos tendremos que convenir en que no existe delito en España tras una precisa aplicación de los principios que rigen el Derecho Penal en nuestro país. Ahora bien, acabamos de conocer que por parte del Congreso venezolano se ha iniciado una investigación sobre aquellas «donaciones» o disposiciones de dinero por parte del gobierno de ese país al entorno de Podemos, y personalmente a Pablo Iglesias. A tal fin, se ha llamado a

declarar a los presuntos beneficiarios. Iglesias justifica su negativa a comparecer en que él no tiene por qué someterse a una Cámara extranjera para que se le investigue. Pero a esta defensa rabiosa, opone el presidente de la Comisión investigadora que de lo que se trata es de una investigación prejudicial sobre un gravísimo delito de malversación de caudales públicos, para el que la legislación penal española tiene reservadas penas gravísimas.

Pues bien, ante esa situación, debería de cuidarse muy mucho Iglesias de no comparecer a este llamamiento, pues, de comprobarse estos hechos y de judicializarse esta investigación (algún día Maduro tendrá que dejar el poder y será posible, por tanto, la tramitación de estas

diligencias) el sr. Iglesias adquiriría la condición de sujeto penalmente responsable de ese delito de malversación, pues también en la legislación penal venezolana existe, como en la española, la figura del cooperador necesario o extraneus, si bien en aquella adopta la calificación de «cómplices primarios» o «cooperadores inmediatos» (artículo 83 del CPV). El delito de malversación en la legislación de este país latinoamericano está castigado con la pena de tres a diez años de «presidio».

Salvado pues el escollo del Tribunal Supremo español, deberá de estar atento Iglesias a su posible imputación o «investigación» por los tribunales venezolanos en virtud del principio de *forum comissi delicti*, y ello por gravísimos delitos de malversación de caudales públicos. Todo ello, por supuesto, para el caso de que se confirmasen los serios indicios con los que hasta el presente cuenta la comisión parlamentaria venezolana.

Tomado de *Diario de Sevilla*

Confirmada la mayoría radical-progresista-nacionalista en Navarra

Fernando José Vaquero Oroquieta

A pesar de la polarización existente entre las fuerzas políticas navarras y las incertidumbres económicas y territoriales abiertas, hay que destacar un primer dato: ha aumentado la abstención, pasando del 25'8 % de las legislativas de 2015 al 29'46 % de las del 26 de junio.

Los resultados más relevantes, en Navarra, estaban, cantados: 2 diputados UPN-PP, 2 Podemos y 1 PSN-POSOE. La duda radicaba en si Podemos superaría en votos a la coalición UPN-PP, ganando las elecciones; incluso sumando 3 senadores, y postergando aún más a un centroderecha desalojado del poder. No ha sido así.

Los objetivos propios de cada uno de los partidos y coaliciones operativos en la Comunidad Foral de Navarra concurrentes en estas elecciones del 26 de junio de 2016, en virtud de su trayectoria y expectativas de poder a corto, medio y largo plazo, eran muy diversas. Veamos el contraste de todo ello con la cosecha real de votos teniendo presentes los difundidos al 99'89 % del escrutinio.

La coalición UPN-PP ha ganado representantes del centro-derecha navarro, expulsados de la inmensa mayoría de los mecanismos reales de poder de las instituciones públicas, permaneciendo de este modo por primera vez en décadas en una oposición que aparentemente también les está desgastando como partido, afrontaba un doble reto: ganar las elecciones, manteniéndose como la primera fuerza en sufragios electorales, y recuperar el espacio perdido en beneficio de la abstención y de un casi inexistente Ciudadanos. En 2015 sumó 101.901 votos (28'93 %).

El 26 de junio ha alcanzado, 106.293 votos, de modo que ha recuperados unos 4.000 procedentes de Ciudadanos; lo que dado, el aumento global de la abstención, sugiere un buen resultado. Ello, no obstante, no quiere decir que en la perspectiva de recuperar pie institucional se haya avanzado lo más mínimo.



Por ello, su situación sigue siendo preocupante. Nos basamos, para semejante afirmación, en dos hechos. El primero, el mismo resultado electoral. Ha aguantado el tirón, manteniendo prietas las filas. Pero se confirma su alejamiento del electorado joven y ha perdido su centralidad histórica. De este modo, UPN, el único partido realmente implantado de los dos coaligados, empieza a vislumbrarse como una entidad en

irremediable declive, lo que acreditaría otros datos que vamos a repasar. Así, en el Congreso del partido de 2013 votaron 1.673 afiliados. No fue mucho. Pero en el último –recordemos que salía

malherido de unas elecciones que lo arrojó al ostracismo- celebrado el 24 de abril de 2016, apenas votaron 781 afiliados de un total de 3.843; de los que pagarían cuota 2.584. Muy poco. Apenas 781 afiliados mínimamente activos para 502.517 posibles electores mayores de edad, lo que indica que por cada 1.000 ciudadanos, apenas exista un afiliado a UPN. Un índice de penetración social ínfimo.

Considerando que la acción política y propagandística de los comités locales, en general es inexistente, que la acción sectorial brilla por su ausencia y -es más- nadie la eche de menos, y que las propias Juventudes Navarra únicamente existente a efectos de reparto de cargos orgánicos internos, UPN, hermano mayor del navarrismo se muestra en un marasmo que parece inclinarlo casi inevitablemente hacia una abierta decadencia y adelgazamiento. O UPN afronta el futuro desde una voluntad firme de resistencia y recuperación social, consciente de que el cambio de la mentalidad cultural hegemónica operado en las últimas décadas en su perjuicio político, únicamente puede afrontarse desde una perspectiva de lucha cultural sin concesiones, lanzando iniciativas atractivas a los navarros, estando presente en la vida social, presentando batalla legal y material en la lucha por la conquista del imaginario y simbólico colectivo de los pueblos y ciudades de Navarra, o su futuro pasará irremediamente por una decadencia sostenida hacia su desaparición. No olvidemos, por último, que ningún otro partido navarro quiere pactar con ellos.

El PSN-PSOE, que alcanzó 54.700 votos en las de 2015 (un 15'53%), siendo desbordados ya entonces por Podemos, y todavía carente de liderazgo alguno, pugnaba por mantener al menos el último suelo electoral. Puede respirar tranquilo con los votos alcanzando, (57.878) pues a pesar de la abstención, ha sumado unos pocos miles más.

Pero ello no empaña una dura realidad: como partido ha perdido toda capacidad de iniciativa social y política. Sus cuadros se muestran envejecidos y autistas. Las organizaciones sectoriales (mujeres progresistas, jubilados, consumidores, ¡las propias juventudes!) prácticamente han desaparecido. Hasta la propia UGT atraviesa una profunda crisis, que le ha supuesto el despido de la mayor parte de sus trabajadores contratados e incluso de muchos de sus técnicos, la reducción del número de sus federaciones, por tratarse de estructuras burocráticas imposibles de mantener, y la reiterada pérdida de peso electoral, especialmente en Función Pública donde es casi una fuerza sindical residual. En suma, los socialistas navarros sufren el declive propio de una organización esclerotizada, internamente hablando, y laminada por una nueva izquierda juvenil y mucho más fresca y ambiciosa.



Podemos (80.961 votos, un 22'99 % en 2015) no ha logrado convertirse en la primera fuerza política de Navarra, a pesar de la suma disciplinada de los votos procedentes de Izquierda-Ezkerra: un total de 94.479. Hilando fino puede afirmarse que unos pocos miles de votos de las anteriores de 2015 han retornado al PSN-PSOE, compensados con los posibilistas procedentes de Geroa Bai.

Los sucesivos y llamativos errores cometidos por algunos de sus líderes más bisoños acaso les haya restado apoyos. Con todo, la suma del fiel electorado de Batzarre, Izquierda Unida y sectores posibilistas abertzales -que entienden que era la opción que más daño haría «a la derecha» y que más les aproximaría a un proceso de ruptura de Euskadi y Navarra de España-, ha aglutinado al electorado joven, urbano, instruido durante décadas -paradójicamente liderando UPN nominalmente el Departamento de Educación- en el radical progresismo de lo políticamente correcto, demostrando finalmente que Navarra ha cambiado y mucho.

La variedad de fuerzas que la integran, las previsibles pugnas entre sus diversos sectores, la atracción o rechazo de las ulteriores políticas abertzales en futuras situaciones de riesgo, determinarán y probarán la consistencia de esta fuerza emergente hoy hegemónica.

Recordemos los resultados anteriores de los grupos separatistas. EH Bildu obtuvo en 2016 34.856 votos, un 9'9 %. Geroa Bai, 30.554 votos y un 8'68 %. La competición interna del campo nacionalista panvasquista se ha saldado con una gran victoria por parte de EH Bildu: 31.279 votos. Además de «aguantar el tirón», manteniendo casi todos sus votos con la disciplina que le caracteriza, ha duplicado en votos a Geroa Bai, la gran perdedora de estas elecciones con apenas 14.271 votos. Geroa Bai, encabezada en esta ocasión por el peneuvista y antiguo numerario del Opus Dei Daniel Innerarity, ha sido sometida a una dura reprobación, circunstancia que evidencia todavía más su inconsistencia como fuerza unitaria. Recordemos que su núcleo más consistente es el PNV, que en Navarra apenas suma dos o trescientos afiliados, a los que hay que sumar a los llamados independientes; náufragos de múltiples aventuras políticas acaecidas en las periferias de las organizaciones del entorno de ETA. La presidente del Gobierno de Navarra, mascarón de proa de Geroa Bai, resulta muy debilitada en sus apoyos, de modo que la presión externa de un Podemos que le mantiene externamente pero sin formar parte del Gobierno, se hará notar en el futuro. EH Bildu queda en mejor posición para disputar, definitivamente, el liderazgo del campo abertzale en Navarra que, seguramente, implicará el desmantelamiento en un futuro no muy lejano, de Geroa Bai en su actual concepción, desplazándose a un modelo similar al del vecino País Vasco: una izquierda abertzale aglutinadora de otras corrientes nacionalistas y un PNV inasimilable que en Navarra permanecería residual. De momento Uxue Barcos, titular de la presidencia contempla cómo su propio partido queda relegado a sexta posición, por debajo incluso de un casi inexistente Ciudadanos. Célebre por su altanería, palabrería vacía y prepotencia, no es seguro que el evento haga mella en su característico carácter y verborrea; a pesar del poder hipnótico que ejerce sobre buena parte de la prensa (sus ex-colegas, no lo olvidemos).



Ciudadanos pervive como voto de protesta: 20.327, nada menos. En 2015 sumó, sorprendentemente, 24.815 votos, un 7'05 %. Los 4.000 perdido, sin duda, han regresado a UPN-PP. Con apenas 110 militantes, su nueva cosecha de votos únicamente se explica por la presencia privilegiada en los medios de comunicación de Albert Rivera y el desgaste de UPN-PP. Carece de una mínima base militante que le permita una labor de implantación social. Cuenta a favor su asimilación del discurso liberal, que goza de cierto predicamento en algunos sectores ilustrados al considerarlo como «ideología de recambio» de una derecha en crisis absoluta. Pero corre, en todo caso, el riesgo de sufrir una deriva similar a la que le llevó a CDN, el partido de Juan Cruz Alli que escindiera de UPN, a languidecer durante lustros y extinguirse finalmente.

Del resto de fuerzas concurrentes no se deriva ninguna novedad, dada su absoluta insignificancia.

UPyD no llega a los 500 votos; reduciéndose todavía más.

El PACMA (2.333 votos y un 0'66 % en 2016) aunque ha sumado algunos cientos más (2.738) no ha conseguido los resultados que le hubieran permitido dar al salto al que aspiraban; de modo que no ha logrado constituirse en el partido referencial del electorado ecologista/verde. Un papel que desempeñará un minúsculo EQUO partícipe en la aventura de Podemos.

Por último, recordemos que el partido liberal-conservador de ribetes euroescépticos VOX, quien ha reducido notablemente sus apoyos, pese a haberse presentado en más provincias, no se presentaba en Navarra. Difícilmente le espera futuro alguno.

España presenta un triple reto: superar la crisis económica, terminar con el marasmo político y abrir cauces reales de regeneración política que permitan una lucha efectiva contra la corrupción, afrontar los retos territoriales que vienen liderando los pancatalanistas y a los que se podrían sumar los panvasquistas.

La deriva que sufra el conjunto del Estado español también lo experimentará Navarra en sus propias carnes, pero en esta ocasión con mayor dramatismo. No en vano, esta Comunidad todavía disfruta de una relativa comunidad económica, que puede ser golpeada en diversas circunstancias desde

imperativos ideológicos, y las ondas e incertidumbres derivadas de cualquier modificación de su estatus e inserción en el Estado español; en cuyo conjunto pudiera arrastrarla a convulsiones sociales y políticas inéditas en las últimas décadas.

La dirección de Podemos ataja la división ante el fiasco del 26J

Álvaro Hernán

El traspies que ha experimentado el 26J Podemos les va a ir situando en el lugar en el que realmente deben estar. Nos referimos, no al número de votos o escaños conseguidos, sino al de las verdaderas intenciones de su equipo dirigente que, creemos, no coincide con las buenas intenciones de gran parte de sus palmeros de buena intención que no están interesados en hacer la revolución marxista, que desconocen, sino solo jugar a eso del cambio y el progreso que suena tan bien y resulta tan tentador. Por ello, cabe pensar que se irán desinflando poco a poco como ocurrió con el Partido Comunista y estaba a punto de suceder con IU. A través del resumen de *eldiario.es*, que a continuación reproducimos, se puede ir atisbando las intenciones de la cúpula de Podemos. Basta con leer los entresacados que aparecen en morado, por aquello de no cambiarles de color.

Aitor Riveiro

La dirección de Podemos había pedido tiempo pero el debate ya se ha abierto. Y en algunos casos la bronca. En Twitter, blogs, columnas en medios, Facebook o por Telegram, cargos intermedios, sectores divergentes y referentes ofrecen su visión del fiasco de las elecciones generales del domingo. Dos grandes ejes polarizan el análisis del 26J. Por un lado quienes opinan que la confluencia con IU fue un error; por otro, quienes creen que la campaña fue manifiestamente mejorable. Antes de que el tono se eleve y se crucen fronteras sin posibilidad de dar marcha atrás, los principales dirigentes han tocado a rebato para tratar de calmar los ánimos. Cada uno en su terreno y con su *tropa*. Al menos hasta el próximo congreso –o Vistalegre II–, previsto –aunque no convocado– para después de las elecciones vascas y gallegas, a finales de año.



El lunes, a primera hora de la mañana, el Consejo de Coordinación de Podemos analizaba los resultados del 26J. Tal y como explicó a los medios el secretario de Organización, Pablo Echenique, no habían alcanzado una conclusión clara. La solución: pedir a Carolina Bescansa, experta en demoscopia, un estudio postelectoral que determinara las causas de que no se cumpliera el objetivo que todos daban por hecho: adelantar al PSOE en votos y escaños y plantar cara al PP en sufragios. Mientras tanto, la consigna fue de pocas apariciones en medios.

Los principales dirigentes así lo hicieron, pero el fiasco del 26 de junio ha frustrado a demasiadas personas, que desde el mismo lunes ofrecieron en público y en privado, y en mensajes anónimos en los muchos canales de Telegram, su visión de los últimos meses. El primero fue Juan Carlos Monedero. El que fuera fundador de Podemos, que salió de la dirección por diferencias políticas y estratégicas, criticó en una columna en su *blog* el «infantilismo» de quienes se creyeron las encuestas y arremetió contra la campaña electoral: «No basta hacer un discurso hueco si no planteas una alternativa clara». Una referencia a la campaña, no es la única, cuyo principal responsable fue Íñigo Errejón, aunque en el *directorio* de la campaña estaba también Pablo Iglesias.

A Monedero le siguieron otros. Como el diputado regional por Madrid Emilio Delgado, quien en su Facebook señalaba a la unión electoral con IU como uno de los problemas de las elecciones. En su opinión, la coalición ha impedido a Podemos crecer en la transversalidad. Y apunta, sin citar expresamente a nadie, a los dirigentes que defendieron la unión con IU: «Quienes se equivocan, siempre, son quienes ponen sobre la mesa propuestas políticas que se desentienden de la materia humana y las características de la población sobre la que trabajan».

Delgado fue el dirigente que desató con su dimisión la grave crisis de Podemos Madrid en plenas negociaciones de investidura y criticó abiertamente la opción de una confluencia con IU cuando se estaba negociando.

Las reacciones se multiplicaron entre la tarde-noche del lunes y la mañana del martes. El responsable de discurso de Podemos, Jorge Moruno, respondía a Monedero también en su *blog* de *Público.es*. Moruno ponía sobre la mesa la necesidad de afrontar cuanto antes ese *Vistalegre II* que se vislumbra en el horizonte,

una vez terminada casi del todo la locura electoral que se abrió con las europeas de 2014. El miembro del Consejo Ciudadano Estatal pedía «avanzar hacia una reforma integral del propio modelo organizativo reorientado a una democratización y federalización del ejercicio del poder, a una mayor pluralidad y tiene que ver con modificar las prioridades y prestar atención al trabajo más molecular y cotidiano, menos visible pero mucho más sólido».

El senador Ramón Espinar también entró en la discusión en su cuenta de Facebook: «Nos toca a todos decidir si somos gente a la altura de un proyecto de cambio que va a reflexionar con altura y honestidad intelectual sobre qué rumbo debemos marcar después de un revés o si somos la peor versión de nosotros mismos y comenzamos la intoxicación por tierra, mar y aire para afianzar posiciones y/o ganar cuotas de poder».

A estos nombres se suman otros como el de Germán Cano, Sergio Pascual o incluso la vicepresidenta de la Generalitat valenciana, Mónica Oltra, en la cadena Ser: «En Política, dos más dos no siempre son cuatro. Probablemente parte del electorado está más en la centralidad y no lo ha visto con buenos ojos. Con determinadas confluencias no se llega igual, pero lo tendremos que analizar con tranquilidad».

Objetivo: cortar la bronca que «desangra»

A mediodía del martes, Pablo Iglesias ofrecía una entrevista en *Al rojo vivo* de La Sexta en la que llamaba «a la calma» a sus bases, señalaba que «el enemigo» quiere división en Podemos y criticaba a quienes intentan «arrimar el ascua a su sardina a toro pasado», en referencia a los muchos «lo dije» que se han escuchado en las últimas horas. En privado, los principales dirigentes del partido también se han conjurado para evitar que el debate público haga más daño a la formación.

A la misma hora que Iglesias daba su entrevista, el secretario de Organización, Pablo Echenique, enviaba un mensaje en el canal de Telegram del Consejo Ciudadano Estatal. Un mensaje al que ha tenido acceso *eldiario.es*, que ha confirmado su autenticidad.

«Ya sabéis que yo soy mucho de amor y eso, pero no me resisto a añadir algo también necesario para este momento. Ante cualquier conflicto interno, desde la Secretaría de Organización se buscará en un primer momento la solución mediada, amorosa, consensuada y de sentido común. En caso de que la vía del amor y los cuidados se demuestre inútil, se actuará de manera contundente, decidida, concreta y grave contra quienes no comprendan (hablo en general; no de este órgano) que las guerras internas nos desangran, nos queman y nos hartan. Para que crezca el amor no sólo hay que regarlo



sino también extirpar las malas hierbas de las violencias enquistadas. Sé que no hará falta, pero siempre es bueno tener un plan B cuando el amor no gana».

Este es el mensaje íntegro enviado por Echenique, que en algunos sectores de Podemos se considera una amenaza. El secretario de Organización ha asegurado a *eldiario.es* que su intención era «expresar en el tono jocosos que uno usa cuando imagina que está hablando en confianza que, desde la Secretaría de Organización, se apostará siempre por la mediación en la resolución de conflictos internos pero que, cuando eso no funcione, se será implacable con los que se dediquen todo el día a la batalla de aparato».

Echenique ve

«clave que una formación política sirva a la sociedad y no se convierta en un espacio de lucha por el poder como lamentablemente vemos que le ha ocurrido demasiadas veces a los viejos partidos. En Podemos la inmensa mayoría de la gente trabaja con ilusión por el proyecto común y para construir un país mejor y estamos a tiempo de que esas dinámicas nunca se den en nuestra organización. Es mejor prevenir que curar y eso es justo lo que llevo haciendo desde que empecé con esta tarea y lo que seguiré haciendo.

»No es ninguna amenaza, es sencillamente una hoja de ruta para seguir en ese camino de la nueva política por el que Podemos va tan bien»,

zanja.

El también líder de partido en Aragón ha criticado duramente la filtración de su mensaje, enviado a un grupo privado que sirve precisamente para coordinar el principal órgano de dirección del partido entre asambleas. «No tengo ningún problema en que se conozca lo que dije ya que es lo mismo que digo en público, aunque sí que me apena que haya gente con tan poca ética y tan poca valentía como para divulgar un mensaje inocente, perteneciente a un espacio privado y hacerlo sin dar la cara. Ojalá todos los que filtran fuesen gente valiente como Snowden y no hubiese cobardes que envilecen esa figura de la fuente anónima que tan digna y tan necesaria es para alertar a la ciudadanía de las fechorías de los poderosos».

La intención de la dirección de Podemos, según las fuentes consultadas por *eldiario.es*, es tener lista toda la información sobre el 26J precisamente para cuando se reúna el Consejo Ciudadano Estatal que será en las tres primeras semanas del próximo mes de julio.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

[ES23.0019.0050.0140.1010.8382](https://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio)

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.